

Los Cuatro

AMIGOS



PROYECTO: IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN DE CONSERVACIÓN DE
Oso Andino, Danta de Montaña y Jaguar
en el departamento del Putumayo





Los Cuatro AMIGOS

Esta historia está inspirada en el cuento de

María Tereza **Dávila Narváez**

Participación especial en la creación del final de la historia

Yuliana Camila **Villota Perafán**

*Institución Educativa San Antonio del Porotoyaco
Municipio de San Francisco, Putumayo*

Ilustraciones de

Jean Loui **Camacho**

Diseño & diagramación

Merly **Vanegas**
Manuel **Villalobos**

Proyecto: "Implementación del plan de conservación de oso andino y danta de montaña en el departamento del Putumayo" convenio 387 de 2015. En el marco de una alianza estratégica entre CORPOAMAZONÍA, EEB y WWF - Colombia.

GRUPO DIRECTIVO WWF - COLOMBIA

Mary Louise Higginns

Directora General

Luis Germán Naranjo

Director de Conservación

Ximena Barrera Rey

*Directora de Política Pública
y Responsabilidad Corporativa*

Maria Fernanda Berón Satizábal

Gerente Financiera y Administrativa

Carmen Candelo Reina

*Directora Programa de Gobernanza
y Medios de Vida Sostenible*

Alexandra Gómez Arias

Directora de Comunicaciones y Marketing

Sandra Valenzuela de Narváez

Directora de Planeación

GRUPO DIRECTIVO CORPOAMAZONÍA

Luis Alexander Mejía Bustos

Director General

Heraldo Muñoz Martínez

Secretario General

Horacio Guerrero García

Subdirector de Planificación

Iván Darío Melo Cuellar

Subdirector de Administración Ambiental

Claudia Elizabeth Guevara Leyton

Subdirectora Administrativa y Financiera

Lucy Milena Castillo Landazuri

Directora Territorial del Putumayo

Mario Ángel Barón Castro

Director Territorial Caquetá

Jhon Jairo Arbelaez Galdino

Director Territorial Amazonas

ISBN impreso: 978-958-59339-4-1

ISBN Ebook: 978-958-59339-5-8

Mayo 2016

descarga gratuita en

www.wwf.org.co
www.corpoamazonia.gov.co

Conoce a nuestros
amigos del bosque...



Wayra, Jena, Mamá Osa...



Inty, Mamá Jaguar...



Benbe y Mamá Danta.

Érrese una vez una gran montaña con hermosos, diversos y coloridos paisajes de valles y pendientes abruptas, atravesados por caudalosos ríos, riachuelos y quebradas.

En las partes bajas de esta montaña, el clima era cálido y lluvioso. El bosque tenía gigantescos árboles que entretejían entre sus copas un espeso techo verde. Había multitud de orquídeas y vicundos (bromelias) que formaban hermosos jardines. Este era el hogar de muchos animales, como el jaguar, que salen a comer en la noche en los caminos cercanos al río.

Más arriba en la montaña, el bosque se cubría por blanca y espesa neblina, y por esto se llama bosque de niebla. Aquí, las plantas parecían atrapar cada gota de agua que escurría por sus hojas, aumentando el caudal de los riachuelos y quebradas que venían desde lo más alto.

Los árboles enanos, arbustos y pequeñas plantas producían frutos, que eran la comida predilecta de los osos andinos.

En la parte más alta de la montaña, se encontraba el páramo, un lugar frío y una gran fábrica de agua. Las ramas de los árboles y el suelo estaban completamente cubiertos de musgos y líquenes, que forman una esponja que atrapa el agua y la libera lentamente. Por estos páramos se paseaba la danta, una famosa jardinera en busca de plantas, brotes y frutos para mordisquear.







Una mañana soleada ocurrió algo muy especial en los tres lugares del bosque pues había tres madres apunto de parir. En una cueva, en medio de la espesa selva, había una robusta y solitaria jaguar, de patas cortas y gruesas, ojos brillantes, orejas pequeñas, pelaje amarillo, con manchas negras y parche blanco en el pecho. Después de tres meses, ella estaba a punto de traer al mundo su cría, un macho al que llamó **Inty***.

En el fondo de un largo y profundo bosque de niebla, estaba una gran osa andina, de ojos cafés, de pelo negro y espeso; con una mancha en su pecho y otra en forma de mariposa en su cara. Habían transcurrido ocho largos meses de espera y estaba pariendo a sus dos pequeños ozesnos casi ciegos. Uno de ellos completamente negro y con un parche blanco sobre su ojo izquierdo, a quien su madre nombró **Wayra*** y el otro una hembra parecida a su mamá y a quien llamó **Jena***. Los dos giraban torpemente sobre el regazo de su madre.

Mientras tanto, en el páramo, después de 13 meses de gestación, una danta de cuerpo alargado, cabeza y cuello robustos, labios pintados de blanco, pelaje negro y denso para protegerse del frío, dio a luz a su cría en una cama de hojas. La cría era una hembra café con manchas blancas que le servían de camuflaje, se llamó **Benbe***.

Después de algunos meses, sin abandonar su cálida y oscura cueva, la osa permanecía amamantando y jugando con **Jena** y **Wayra**, a quienes cuidaba y protegía como un tesoro.

- **Inty** significa sol en INGA.
- **Wayra** significa sabiduría de curar en INGA.
- **Jena** significa siembra en KAMENTZÁ.
- **Benbe** significa nombre preferido para una hija en KAMENTZÁ.





De repente, mamá osa olfateó algo extraño. Presintiendo el peligro salió por un momento a observar y **Jena** que estaba en su lomo, la acompañó. Pero ya era demasiado tarde, se acercaban unos hombres, depredadores que cazan animales, cuelgan sus pieles como trofeo y venden sus partes y su grasa al mejor postor. Un grupo de cazadores con escopeta se adentraron en la cueva donde estaban mamá osa y sus crías.

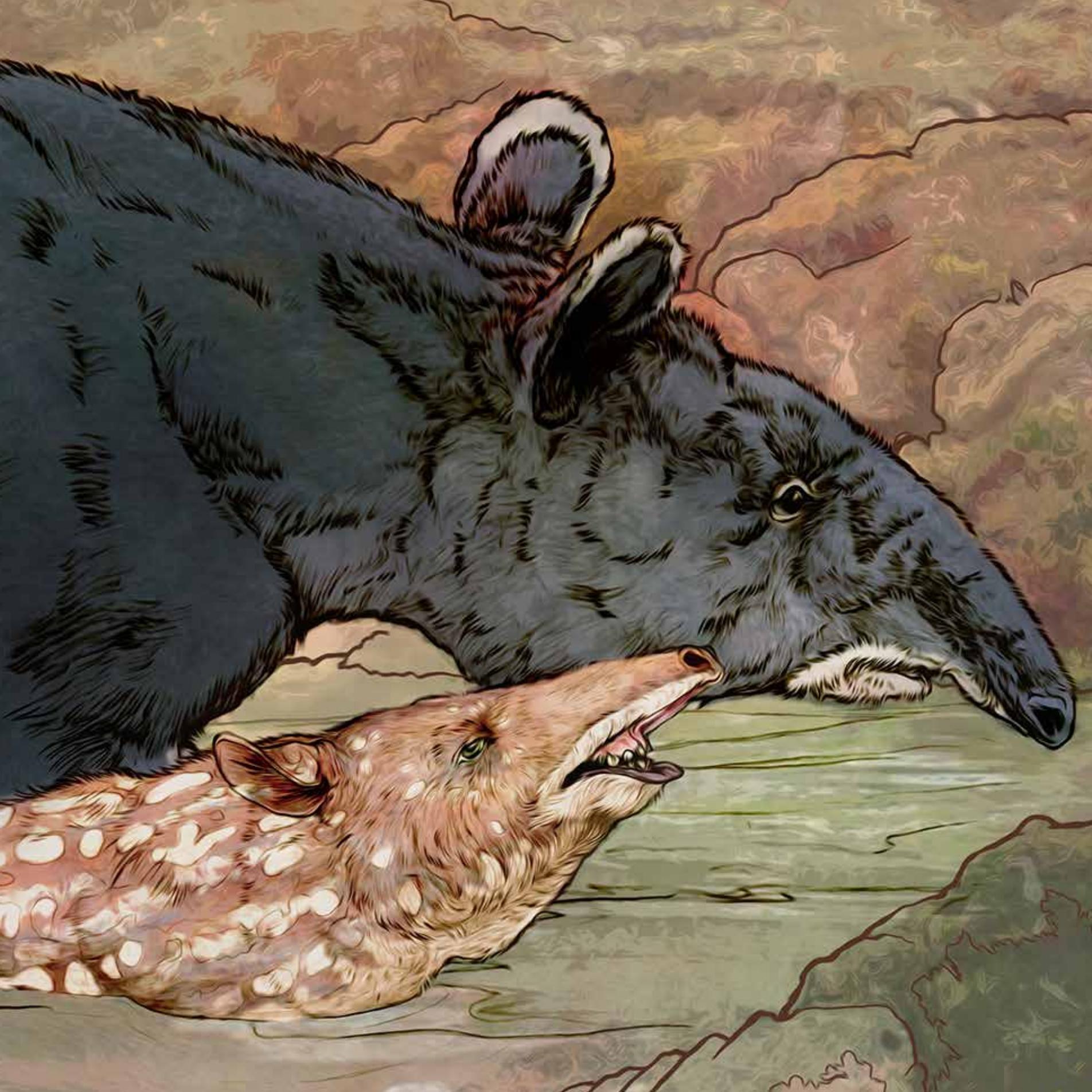
Uno de ellos apuntó y disparó a la mamá osa, mientras que otro persigió a **Jena**.

Wayra miró cómo su madre caía y cómo dos perros acorralaban a su hermana que gruñía desesperada. Rápidamente, se escurrió entre las hierbas, trepó ágilmente un árbol muy alto y desde ahí fue testigo de cómo los hombres se iban con su familia.

Después de un largo camino, **Wayra** estaba cansado y con hambre, pero el aroma de una bromelia gigante de hojas espinosas lo atrajo. Se acercó y con la fuerza de sus patas rompió el tallo sin espinarse, comió su centro buscando el apetecido azúcar y degustó el delicioso manjar que lo hizo olvidar por un momento lo que acababa de sufrir.

Mientras tanto, en la selva húmeda, parecía que por un momento había parado de llover. La mamá jaguar se disponía a salir de la madriguera para enseñarle a **Inty** a cazar por primera vez. Éste, de espíritu inquieto, se alejaba constantemente de su madre, que lo regresaba de nuevo a su lado.







Mientras su madre husmeaba cerca de una quebrada, el pequeño **Inty** siguió a un sapito amarillo que saltaba sobre la hojarasca, luego en un tronco, después bajo una rama, finalmente cerca de un charco. Entonces apareció una mariposa de colores rojo, blanco y negro, que se posó sobre su nariz. ¡Qué cosquillas siente!- pensó **Inty**, e intentó inútilmente atraparla con su pata. Más adelante, encontró un deslumbrante grupo de mariposas de color azul brillante. El jaguar jugaba con ellas, persiguiéndolas, pero de repente se dio cuenta que estaba muy lejos de su madre y empezó a buscar su rastro.

En el páramo, mamá danta y su cría **Benbe** huían de un incendio que había empezado hace unos días y que se acercaba cada vez más a su madriguera.

Entonces bajaron del páramo y llegaron al bosque de niebla, donde la mamá danta dejó rastros para señalar su presencia y construyó grandes senderos entre la densa vegetación para transitar con facilidad junto a **Benbe** en caso de emergencia, pues se había dado cuenta del peligro. Además, los cazadores estaban por todas partes.

Ya entrada la noche mamá danta y su cría se disponían a descansar; pero escucharon cerca de allí el lamento de un cachorro. Preocupada, la madre salió en su búsqueda y a unos pocos metros encontró al solitario y triste **Wayra**, llorando junto a un tronco.





La danta se acercó y el tímido **Wayra** la miró con susto y resignación. Después de perder a su familia poco o nada le importaba lo que podía suceder con él. La protectora madre presintió lo sucedido y sin preguntar invitó al oso a dormir cerca de su madriguera. **Wayra** aceptó y tímidamente la siguió a través del matorral. Allí vio a la pequeña danta y quedó completamente asombrado. Se preguntó ¿cómo un hijo puede ser tan diferente a su madre? Entonces la danta dijo:

- Ya sé lo que piensas, crees que mi cría es de otra especie. Lo que pasa es que nosotros nacemos con esas manchitas blancas para confundirnos entre la vegetación y evadir a otros animales y cazadores.

Entre tanto, el pequeño **Inty** caminó por días buscando a su madre, alimentándose de cuanto bichito podía cazar; sólo la luna llena lo acompañaba. Caminó y caminó montaña arriba sin encontrar nada, hasta que escuchó un ruido, entonces corrió con desesperación, pensando encontrar a su madre. Pero no era ella, sino mamá danta, **Benbe** y **Wayra**, animales que jamás había visto. Sintió curiosidad.

La danta sabía que el jaguar y el hombre eran sus peores enemigos y violentamente se apresuró a proteger a **Benbe** y a







Wayra. Con su trompa los empujó a correr entre los senderos que había construido, huyendo hacia una quebrada cercana.

El pequeño **Inty** corrió velozmente tras ellos con gran emoción, pensando que había encontrado quien lo ayudara a hallar a su mamá. La danta y su cría permanecieron algún tiempo bajo el agua, asomando sólo la punta de la nariz para respirar. **Wayra** estaba confundido y se quedó impávido en lo alto de una rama.

El pequeño felino no entendía por qué huían y de todas formas los siguió, aunque un poco más despacio.

Después de unos minutos, la sorpresa fue enorme, pues dos hombres con machetes y una mujer que cargaba a su pequeño hijo se acercaban sigilosamente a la quebrada. Estos, al reconocer entre el agua a la mamá danta con su cría, corrieron a atrapar a la madre. Para los dos hombres fue difícil agarrarla y pidieron ayuda a la mujer, quien dejó al niño en la orilla

Entre tanto, **Benbe** salió de la quebrada y se acercó al niño, quien la siguió a los matorrales. En el mismo instante, **Wayra**, que estaba observando todo, se asustó y partió la rama donde estaba. Cayó cerca del niño y **Benbe**. Los tres corrieron por el mismo camino por donde venía **Inty** y se chocaron con él, quien dio dos o tres volteretas sobre el suelo y corrió muy rápido detrás de los demás.

Los cuatro siguieron el camino juntos. Después de un largo y fatigante recorrido, la danta tropezó y todos cayeron uno encima del otro formando una graciosa montaña. Se desenredaron confundidos, y se







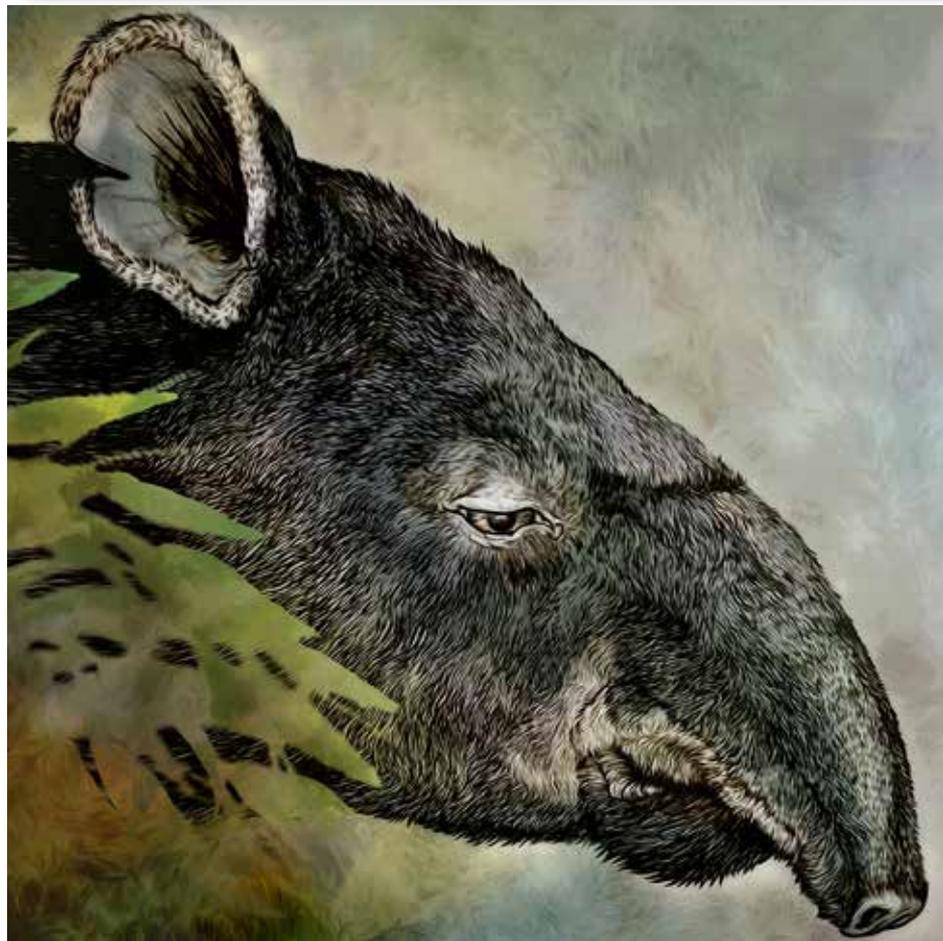
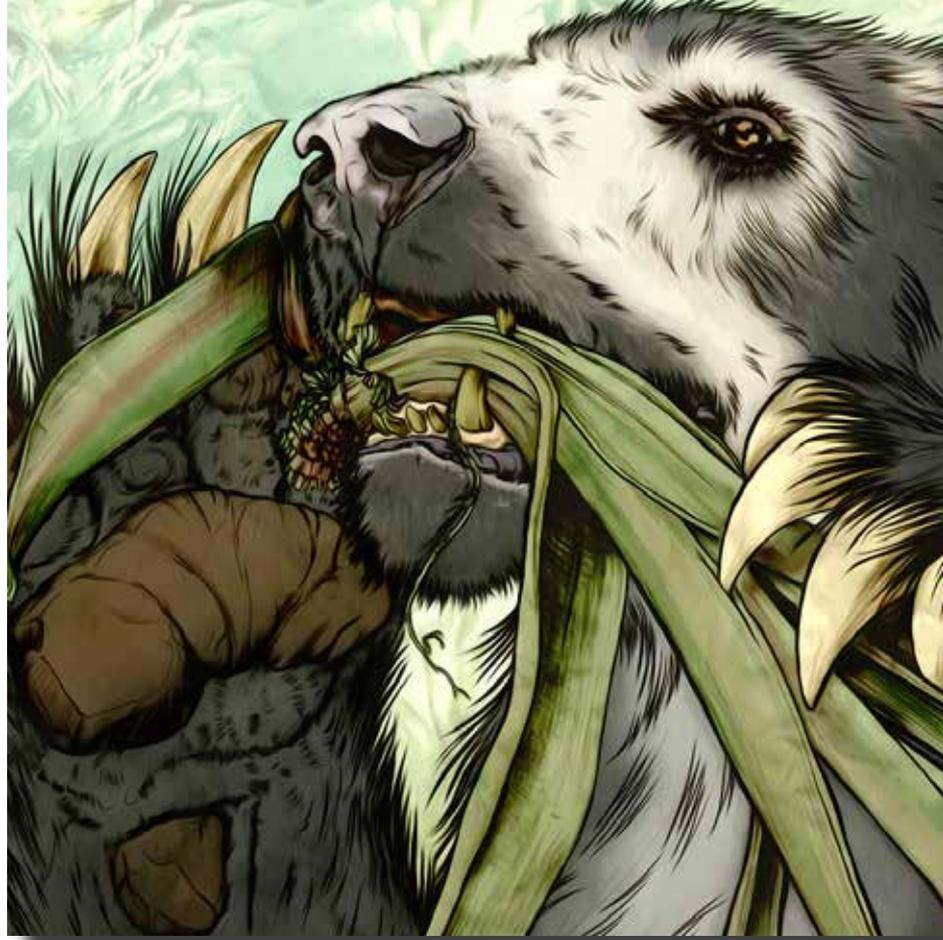
miraron con curiosidad porque todos eran diferentes, pero a pesar de sus diferencias tenían algo en común: eran niños asustados porque temían el uno al otro. Pero luego, comenzaron a conocerse y a darse cuenta que todos eran seres inofensivos que sólo reaccionan ante el peligro. El niño luego de conocer a sus nuevos amigos, corrió hacia sus padres y les pidió que no hicieran daño a mamá danta. Puso como ejemplo, que a ellos no les gustaría que le pasara algo a su hijo, dijo el niño:-así como a ustedes les duele perderme, a ellos también les duele perder a sus hijos o a sus padres, y todo por culpa de ustedes-. Aquellas personas estaban a punto de sacrificar a mamá danta y después de escuchar al niño bajaron los machetes e inclinando la cabeza la soltaron. Entonces, mamá danta regresó con **Benbe** y sus amigos. En el camino encuentran a la mamá de **Inty** que por fortuna estaba con vida. Pero **Wayra** caminaba muy triste por creer que su familia había muerto.

Mientras tanto, en otro lugar de la montaña un grupo de guardabosques habían capturado a quienes tenían en su poder a mamá osa y **Jena**, a quienes dejaron en libertad después de curar a mamá osa de los disparos.

Caminaron durante varios días y por cosas del destino se cruzaron por el camino donde iban mamá jaguar y mamá danta, con **Inty**, **Benbe** y **Wayra**, quien olfateó a su madre y corrió a su encuentro con gran emoción, después de haber perdido las esperanzas de verlos con vida.

Así es como estos pequeños **Inty**, **Benbe**, **Wayra**, **Jena** y el niño se hicieron amigos y todas las tardes juegan cerca al río.





Moraleja

El planeta Tierra es nuestro hogar, cuidar y proteger a los seres vivos (plantas y animales) es **nuestro deber**.







Los Cuatro AMIGOS



Oficina principal
Cali
carera 35 No. 4A- 25

Bogotá
cll 70A No.11-30

Mocoa
ClI 12 No. 9-123

info@wwf.org.co
wwf.org.co



Sede Principal Mocoa
Putumayo
Cra. 17 14-85

Sede Territorial Amazonas:
Leticia, Cra. 1112-45,

Sede Territorial Caqueta:
Florencia, Cra. 11 No. 5-67
Km 3 vía aeropuerto.

<http://www.corpoamazonia.gov.co>



Oficina Principal
Cra. 9 # 73-44 Piso 6
PBX: (571) 3268000
FAX: (571) 3268010

Sede Calle 61 (Calle 61 7-78)
PBX: (571) 3485450

Bogotá D.C., Colombia



Distribución Gratuita